

Los estudios sobre Joaquín García Icazbalceta

Rodrigo Martínez Baracs*

Joaquín García Icazbalceta (1825-1894) es uno de los más grandes historiadores mexicanos del siglo XIX y de la historia de México toda. Durante su vida alcanzó prestigio nacional e internacional como historiador, editor, bibliógrafo y lexicógrafo, y no se hicieron esperar las primeras apreciaciones sobre su vida y su obra enormes, y tras su muerte, los estudios sobre su obra no han dejado de aumentar, así como las ediciones; sin embargo, sigue siendo mucho lo que falta por estudiar, conocer y apreciar de él. Hago a continuación un breve recorrido de los estudios que se han hecho sobre nuestro gran historiador.

En 1865, nada menos que el Emperador Maximiliano (1832-1867) le escribió una carta a García Icazbalceta en el que le expresó: “Ya sabemos que nuestro país cuenta en vos con uno de sus escritores más elegantes y distinguidos, y sobre todo con un sabio, a quien debemos el descubrimiento de una importantísima carta de Hernán Cortés, y que oculta tras una modestia natural las más bellas cualidades del hombre de bien”.¹ Y el año siguiente, 1866, el bi-

* Dirección de Estudios Históricos, INAH.

Este recuento historiográfico debe mucho a mi padre, José Luis Martínez (1918-2007), y a mi colega Emma Rivas

blígrafo estadounidense y francés Henry Harrisse (1829-1910) mencionó de manera sumamente elogiosa a García Icazbalceta en su gran *Bibliotheca Americana Vetustissima*, catálogo de los libros sobre América impresos entre 1493 y 1550:

In these times when reputation, in view merely of personal advancement, or the lust of pecuniary profit, are the motives of so many attempts in the sphere, not only of letters but of science, disinterested efforts are so commendable, that we cannot allow the present opportunity to pass without noticing the literary and historical labors of Sr. Dn. Joaquin Garcia Icazbalceta. A scholar of methodical ha-

Mata, ambos decisivos en mi interés por el estudio de Joaquín García Icazbalceta, y que tantos libros, fotocopias y consejos me han dado.

¹ En *Cartas de Joaquín García Icazbalceta a José Fernando Ramírez, José María de Ágreda, Manuel Orozco y Berra, Nicolás León, Agustín Fischer, Aquiles Gerste, Francisco del Paso y Troncoso*, comp. y notas de Felipe Teixidor (1895-1980), pról. de Genaro Estrada, México, Porrúa, 1937. – Lo cita Natalicio González (1897-1966), “Icazbalceta y su obra”, *Historia Mexicana*, vol. 3, núm. 3 (11), enero-marzo de 1954, p. 373.

bits and clearness of perception, a critic of great acumen, and a disinterested, modest, persevering votary of science, Señor Icazbalceta deserves well of the student of American history. We wish it were in our power to think as highly of the labors of certain scholars, so called, who, by continually thrusting themselves before the public, have succeeded in securing a position, a name, and an abundance of worldly goods!²

² Henry Harrisse, *Bibliotheca Americana Vetustissima. A Description of Works Relating to America, Published between 1492 and 1551*, Nueva York, Geo P. Philis, Publisher, 1866, liv + 521 pp., p. 207, n., y pp. XXI, XLI, 171, 194, 207, 215, 217, 220, 365, 371, 396, 434 y 445. La traducción del pasaje es: “En estos tiempos en los que la reputación, en vista meramente del avance personal, o el deseo de ganancia pecuniaria, son los motivos de tantos esfuerzos en la esfera no sólo de las letras sino también de la ciencia, esfuerzos desinteresados son tan loables que no podemos dejar pasar la presente oportunidad sin dar noticia de las labores literarias e históricas del Sr. don Joaquín García Icazbalceta, un estudioso de hábitos metódicos y claridad de percepción, un crítico de gran penetración, y un desinteresado, modesto y perseverante votivo de la ciencia. El señor García Icazbalceta merece mucho de

Poco antes de publicar su *Vetustissima*, HARRISSE publicó un folleto con una disquisición sobre la historia temprana de la imprenta en América, basada enteramente en las investigaciones e hipótesis que García Icazbalceta le había mandado, sin reconocerlo del todo, pero sin dejar de elogiarlo,³ al igual que en la traducción muy ilustrada de su *Ensayo*, que publicó en 1872.⁴ Para entonces el gran filólogo Carl Hermann Berendt (1817-1878) había escrito en 1870 un artículo sobre García Icazbalceta,⁵ se habían publicado varias reseñas de sus libros⁶ y en 1880 Vic-

parte de los estudiosos de la historia americana. ¡Desearíamos que estuviera en nuestro poder tener en tan alta consideración los trabajos de ciertos estudiosos, así llamados, los cuales, por aventarse continuamente ante el público, han logrado asegurarse una posición, un nombre y una abundancia de bienes terrenales!

³ Henry HARRISSE, *A Brief Disquisition Concerning the Early History of Printing in America*, Nueva York, Privately Printed (Bradstreet Press), 1866, 18 pp. [Only twenty-five copies printed, five of which on Holland paper. All for private distribution.]

⁴ Henry HARRISSE, *Introducción de la imprenta en América, con una bibliografía de obras impresas en aquel hemisferio desde 1540 a 1600, por el autor de la Bibliotheca Americana Vetustissima*, trad., corregido y añadido por Manuel Remón Zarco del Valle, Madrid, Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, calle del Duque de Osuna, número 3, 1872, 4to, 2 h. + 59 pp. + 3h. [Tiraje de 125 ejemplares.]

⁵ C. H. B. [Carl Hermann Berendt], “Los escritos de D. Joaquín García Icazbalceta”, *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística de la República Mexicana*, México, 1870, pp. 643-645.

⁶ Menciono la de José Amador de los Ríos (1818-1878), “Documentos para la historia de México por Joaquín García Icazbalceta, tomos I y II, México, 1858, 1866”, *La Ilustración Española y Americana*, Sección de Bibliografía Americana, año XV, núm. XXXIV, Madrid, 5 de diciembre de 1871, pp. 582-586.

toriano Agüeros (1854-1911), le había dedicado una semblanza amplia.⁷

García Icazbalceta falleció el 26 de noviembre de 1894, y desde el comienzo del año siguiente, el 7 de enero de 1895, la Academia Mexicana de la Lengua le dedicó un homenaje solemne, en el que hablaron los escritores José María Vigil (1829-1909), director de la Academia, y Casimiro del Collado y Albo (1822-1898), académico español establecido en México y miembro fundador de la Academia Mexicana; además, leyó una “Elegía” don Ignacio Montes de Oca y Obregón (1840-1921), obispo de San Luis Potosí. Rafael Ángel de la Peña (1837-1906), secretario perpetuo de la Academia, hizo una “Breve noticia de esta sesión”; también se agregaron dos textos de Joaquín Baranda (1840-1909), secretario de Justicia y de Instrucción Pública.⁸ En su historia de la *Academia Mexicana correspondiente de la Española*, el historiador y académico Alberto María Carreño (1875-1962) reseñó la organización y el desarrollo del homenaje, y recalcó que, aun cuando tras la muerte de los dos primeros directores de la Academia —los señores José María de Bassoco (1795-1877) y Alejandro Arango y Escandón (1821-1883)—,⁹ la propia organiza-

⁷ Victoriano Agüeros, *Escritores mexicanos contemporáneos*, México, Imprenta de Ignacio Escalante, 1880, pp. 35-56.

⁸ “Sesión pública que celebró la Academia Mexicana de la Lengua Correspondiente de la Real Española, el sábado 19 de enero de 1895, para honrar la memoria de su insigne Director D. Joaquín García Icazbalceta, muerto el día 26 de noviembre de 1894”, en *Memorias de la Academia Mexicana correspondiente de la Real Española*, t. cuarto, núm. 1, México, Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento, Calle de San Andrés núm. 15 (avenida Oriente, 51.), 1895, pp. 1-54.

⁹ Tomo las fechas de la imprescindible edición de José Luis Martínez, *Semblanzas de académicos. Antiguas,*

ción les “consagró sendas sesiones privadas para hacer su elogio”, en el caso de Icazbalceta, “al morir el tercer director y en gran parte alma de la Institución, D. Joaquín García Icazbalceta, rompió la costumbre establecida y resolvió hacerle públicas honras”.¹⁰

En España dio noticia del triste fallecimiento el capitán Cesáreo Fernández Duro (1830-1908), escritor e historiador, en *La Ilustración Española y Americana*, editada en Madrid.¹¹ Y el etnólogo, lingüista y bibliógrafo James Constantine Pilling (1846-1895), corresponsal de don Joaquín, publicó un obituario en *The American Anthropologist*.¹² Varios otros colegas expresaron igualmente su pesar por la pérdida del gran historiador y amigo epistolar.

Al año siguiente de la muerte de don Joaquín, su amigo y admirador, don Victoriano Agüeros, inició la edición de

recientes y nuevas, México, Academia Mexicana, FCE, 2004, 608 pp.

¹⁰ Alberto María Carreño, “La Academia Mexicana correspondiente de la Española”, en *Memorias de la Academia Mexicana correspondiente de la Española*, t. séptimo, México, 1945, pp. 81-84, ed. facsim., México, Ediciones del Centenario de la Academia Mexicana, 1975. Carreño dedicó su libro sobre la Academia “A la memoria del insigne escritor Joaquín García Icazbalceta primer cronista de la Academia” (p. 9).

¹¹ Cesáreo Fernández Duro, “El Excmo. Sr. D. Joaquín García Icazbalceta”, *La Ilustración Española y Americana*, año XXXIX, núm. 6, Madrid, 15 de febrero de 1895, pp. 99-103.

¹² J. C. Pilling, “Joaquín García Icazbalceta”, *The American Anthropologist*, vol. 8, núm. 2, abril de 1895, pp. 178-179. Pilling no estaba plenamente informado de los últimos trabajos de García Icazbalceta, pues escribe que al fallecer estaba preparando su *Bibliografía mexicana del siglo XVI*, que publicó desde 1886, y que el *Vocabulario de mexicanismos*, del que llevaba corregidas pruebas hasta la F, tenía unas 800 páginas.

las *Obras de D. Joaquín García Icazbalceta*, en diez tomitos que publicó entre 1896 y 1899 en su benemérita Biblioteca de Autores Mexicanos.¹³ Esta valiosa colección incluye la mayor parte de los escritos de García Icazbalceta, algunos en versiones actualizadas (como el *Catálogo de escritores en lenguas indígenas de América*, de 1866, con una adición de García Icazbalceta de 1878). La edición de las *Obras* no incluye escritos semiclandestinos, como su *Carta sobre el origen del culto a Nuestra Señora de Guadalupe*, escrita en 1883, o los más voluminosos, como la *Bibliografía mexicana del siglo XVI*, publicada en 1886. Tampoco incluye los documentos mismos editados por García Icazbalceta, ni traducciones como la de *La conquista del Perú*, de Prescott, publicada en 1850, aunque sí incluye la retraducción al español de la época de la *Historia de la conquista del Perú*, de Pedro Sancho (1514-1547) —secretario del conquistador Francisco Pizarro (1471/1476-1541)—, que García Icazbalceta agregó en el “Apéndice” de la segunda edición, de 1850, de su traducción de la *Historia de la conquista del Perú*, de William H. Prescott (1796-1859).¹⁴ La edición

¹³ Joaquín García Icazbalceta, *Obras de D. Joaquín García Icazbalceta*, 10 vols., México, Imprenta de V. Agüeros (Biblioteca de Autores Mexicanos), 1896-1899. [Existe una valiosa edición facsimilar; Nueva York, Burt Franklin, 1968.]

¹⁴ Debe mencionarse que antes de aparecer en las *Obras completas de don Joaquín García Icazbalceta* de Agüeros, la retraducción de García Icazbalceta de la *Relación de la conquista del Perú* de Pedro Sancho fue publicada por el historiador Enrique de Vedia (1802-1863) en su compilación de *Historiadores primitivos de Indias*, Madrid, Rivadeneyra (Biblioteca de Autores Españoles), 1853, t. II, pp. 127-260. La edición del texto italiano y algunas notas de García Icazbalceta fueron aprovechadas en *An Account of the Conquest of Peru*, Written by Pedro

de Agüeros también incluye la traducción del latín al español de los *Diálogos latinos sobre México en 1554*, de Francisco Cervantes de Salazar (1513?-1575). Por supuesto, la edición de Agüeros incluye pocos textos inéditos o cartas, y no recoge todos los textos introductorios de García Icazbalceta a los dos tomos de su *Colección de documentos para la historia de México* (1858 y 1866) y a los cinco de su *Nueva colección de documentos para la historia de México* (1886, 1889, 1891, 1892); sin embargo, gracias a esta gran edición, la obra de García Icazbalceta, que se hallaba publicada en libros de tirajes muy limitados y en revistas de difícil acceso, comenzó a ser conocida por un público más amplio y a generar una mayor influencia historiográfica.

Poco después, Luis García Pimentel (1855-1930), hijo de García Icazbalceta, editó varios de los trabajos que su padre dejó inéditos: el *Informe sobre los establecimientos de beneficencia y corrección de esta capital*, entregado al emperador Maximiliano en 1864;¹⁵ el *Vocabulario de*

Sancho, Secretary to Pizarro and Scrivener to His Army, translated into English and annotated by Philip Ainsworth Means [de Boston, Massachusetts], Nueva York, The Cortes Society, 1917, 203 pp. [edición limitada de 250 ejemplares]. Posteriormente se hicieron varias reediciones: una de ellas en Madrid (Ediciones J. Porrúa Turanzas, 1962); y otra tiene una introducción de José María González Ochoa (Calahorra, Amigos de la Historia de Calahorra, 2004, 145 pp).

¹⁵ Joaquín García Icazbalceta, “Informe sobre los establecimientos de beneficencia y corrección de esta capital; su estado actual; noticia de sus fondos; reformas que desde luego necesitan y plan general de su arreglo, presentado por José María Andrade, Méjico, 1864”. Escrito póstumo de don Joaquín García Icazbalceta, publicado por su hijo Luis García Pimentel, individuo correspondiente de la Real Academia de la Historia, de Madrid; Miembro de las sociedades de Geografía y de Americanistas, de

mexicanismos, que había concluido hasta la letra G;¹⁶ dos ediciones más de *El alma en el templo* (1896 y 1910);¹⁷ y editó los manuscritos del siglo XVI que dejó pendientes su padre.¹⁸

París. Méjico, Moderna Librería Religiosa de José L. Vallejo, S. en C. Calle de San José el Real número 3. París, en casa de A. Donnamente, 30, rue des Saints-Pères. Madrid, Librería de Gabriel Sánchez, calle de Carretas, núm. 21, 1907, ix + 243 pp. [Este libro se acabó de imprimir en México, en la casa de Ignacio Escalante, el 22 de abril del año de 1907.]

¹⁶ Joaquín García Icazbalceta, *Vocabulario de mexicanismos, comprobado con ejemplos y comparado con los de otros países hispano-americanos, proponiendo además algunas adiciones y enmiendas a la última edición (12ª) del Diccionario de la Academia, por el señor...*, [A-G, precedido de “Provincialismos mexicanos”], Obra póstuma publicada por su hijo Luis García Pimentel, México, Tip. y Lit. “La Europea,” de J. Aguilar Vera y C^a (S. en C.), calle de Santa Isabel núm. 9, 1899, 1904. Luis García Pimentel imprimió y agregó (en algunos ejemplares del *Vocabulario*) tres páginas tituladas: “Vocablos y ejemplos por orden alfabético de autoridades que había copiado el Sr. Joaquín García Icazbalceta para continuar su obra” (pp. 242-244); descubrió estas páginas la lingüista Bárbara Cifuentes, y las publicó en “El proyecto lexicográfico de Joaquín García Icazbalceta”, *Biblioteca de México*, núm. 143, septiembre-octubre de 2014 (número monográfico sobre García Icazbalceta), pp. 24-25.

¹⁷ Emma Rivas Mata y Edgar O. Gutiérrez L., “El alma de un editor”, *Biblioteca de México*, núm. 143, septiembre-octubre de 2014, pp. 26-42.

¹⁸ Luis García Pimentel, *Memoriales de fray Toribio de Motolinía, Manuscrito de la colección del señor don Joaquín García Icazbalceta. Publicado por primera vez su hijo Luis García Pimentel, con una lámina (Otium sine litteris mors est)*, Méjico, en casa del editor, calle de Donceles, núm. 9, París, en casa de A. Donnamente, 30 rue des Saints Pères, Madrid, Librería de Gabriel Sánchez, Calle de Carretas, núm. 21, 1903, x + 365 pp. (impreso en Corbeil, Imprenta de Éd. Créte); Luis García Pimentel, *Relación de los*

Ya en el siglo XX, recibieron atención las dos grandes colecciones que García Icazbalceta reunió a lo largo de su vida: sus libros antiguos mexicanos, particularmente los del siglo XVI, y su gran *Colección de manuscritos relativos a la historia de América*. En 1917 se elaboró un *Catálogo de los libros de la colección de García Icazbalceta*, que se encontraba en las bodegas de la excárcel de Belén.¹⁹ En 1925 Federico Gómez de Orozco (1891-1962) publicó una edición enriquecida del *Catálogo* hecho por el

obispos de Tlaxcala, Michoacán, Oaxaca y otros lugares en el siglo XVI, manuscrito de la colección del señor don Joaquín García Icazbalceta. Publícalo por primera vez su hijo Luis García Pimentel, individuo correspondiente de la Real Academia de la Historia, de Madrid, Miembro de las sociedades de Geografía y de Americanistas, de París (Otium sine litteris mors est), Méjico, en casa del editor, calle de Donceles, núm. 9, París, en casa de A. Donnamente, 30 rue des Saints Pères, Madrid, Librería de Gabriel Sánchez, calle de Carretas, núm. 21, 1904, 190 pp. Impreso en Corbeil, Imprenta de éd. Crété; Luis García Pimentel, Relación sumaria de la visita que hizo en Nueva España el licenciado Lebrón de Quiñones a doscientos pueblos. Trae la descripción de ellos, sus usos y costumbres. Fecha en Taximaroa a 10 de septiembre de 1554, México, en casa del editor [calle de Donceles, núm. 9], 1904.

¹⁹ J. Gallo Real y Óscar R. Cárdenas, *Inventario detallado de la biblioteca del sabio don Joaquín García Icazbalceta, que se encuentra en las bodegas de la ex cárcel de Belem. Tomado por acuerdo del C. Lic. Manuel Aguirre Berlanga, sub-secretario de Estado, encargado del despacho del Interior, por los señores J. Gallo Real y Óscar R. Cárdenas*, México, mecanoscrito, noviembre de 1917, 155 f. Ese inventario reseña un total de 8147 volúmenes y se encuentra en la Biblioteca Nacional de México. Véase el documentado estudio de Emma Rivas Mata y Edgar Omar Gutiérrez L., “La Biblioteca de don Joaquín García Icazbalceta”, en *Presencia de García Icazbalceta*, México, INAH, de próxima publicación.

propio García Icazbalceta de su *Colección de manuscritos*.²⁰ En 1936 se hizo un catálogo de todos sus libros y su *Colección de manuscritos*,²¹ con el objeto de vender ambas colecciones a la Biblioteca de la Universidad de Texas, en Austin, transacción que se realizó el año siguiente. Los funcionarios de la Universidad de Texas y sus bibliotecarios actuaron con gran profesionalismo para negociar con el gobierno del estado de Texas y con Luis y Joaquín García Pimentel y Elguero la adquisición de las colecciones. Destacan los informes de Carlos E. Castañeda (1896-1958) y de Henry R. Wagner (1862-1957).²²

Por esos años se publicaron varios artículos breves sobre García Icazbalceta²³ y algunos estudios más sustan-

²⁰ Federico Gómez de Orozco, *Catálogo de la colección de manuscritos relativos a la historia de América formada por Joaquín García Icazbalceta*, Anotado y adicionado por Federico Gómez de Orozco, México, Secretaría de Relaciones Exteriores (Monografías Bibliográficas Mexicanas, 9), 1927, 289 pp. + 4 hojas dobladas (con firmas de personajes).

²¹ *Catálogo de libros y manuscritos del Sr. D. Joaquín García Icazbalceta*, manuscrito, 1936. University of Texas Library, Genaro García Collection. Original en la Biblioteca Benson de la Universidad de Texas, Austin; copia fotostática en la Library of Congress, Washington.

²² Carlos E. Castañeda, “Memorandum on the García Icazbalceta Collection of Books and Manuscripts”, 26 de abril de 1937, 20 pp. Benson Latin American Collection, Universidad de Texas, Austin. Agradezco el apoyo diligente y profesional del personal de la Biblioteca.

²³ Menciono los artículos de Fulgencio Vargas, “Don Joaquín García Icazbalceta y los estudios bibliográficos en México”, *Boletín de la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos*, t. I, 1925, pp. 98-101; Eduardo Gómez Haro, “Joaquín García Icazbalceta y don Manuel Pérez Salazar y Venegas”, *El Gráfico Dominical*, 27 de noviembre de 1932; Alfonso Junco (1896-1974), “Joaquín García Icazbalceta”, en

ciales, debidos a Jesús Galindo y Villa (1867-1937),²⁴ a Henry R. Wagner (1862-1957)²⁵ —quien más adelante elaboraría una continuación de la *Bibliografía mexicana del siglo XVI*—,²⁶ a Primo Feliciano Velázquez (1860-1953),²⁷ a Luis García Pimentel y Elguero (1885-1950) —nieto de don Joaquín—,²⁸ a Emilio Valton (1880-1963),²⁹ y a Alberto María Carreño (1875-1962).³⁰ Por su parte, Miguel

Sangre de Hispania, Buenos Aires / México [s. e.], 1940, pp. 25-32.

²⁴ Jesús Galindo y Villa, “Don Joaquín García Icazbalceta. Biografía y bibliografía”, en *Anales del Museo Nacional*, t. VII, 1903, pp. 520-562; Jesús Galindo y Villa, “Don Joaquín García Icazbalceta”, *Boletín de la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos*, t. I, 1925, pp. 102-110; Jesús Galindo y Villa, “Don Joaquín García Icazbalceta: su vida y sus obras”, en *Memorias de la Sociedad Científica Antonio Alzate*, t. XLIII, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1925, pp. 513-583; Jesús Galindo y Villa, “Joaquín García Icazbalceta, his life and works”, *Inter-Americana*, núm. IX, abril de 1926, pp. 133-144.

²⁵ Henry R. Wagner, “Joaquín García Icazbalceta”, en *Proceedings of the American Antiquarian Society*, Worcester, vol. 44, 1934, pp. 103-153. [Reeditado en separata el año siguiente.]

²⁶ Enrique R. Wagner, *Nueva bibliografía mexicana del siglo XVI. Suplemento a las bibliografías de don Joaquín García Icazbalceta, don José Toribio Medina y don Nicolás León, traducción de Joaquín García Pimentel y Federico Gómez de Orozco*, México, Polis, 1946.

²⁷ Primo Feliciano Velázquez, “D. Joaquín García Icazbalceta”, en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente de la Real de Madrid*, t. II, núm. 2, abril-junio de 1943, pp. 101-157.

²⁸ Luis García Pimentel y Helguero, *Don Joaquín García Icazbalceta como católico. Algunos testimonios publicados por su nieto*, México [s. e.], 1944.

²⁹ Emilio Valton, “Joaquín García Icazbalceta”, *Excelsior*, 2 de diciembre de 1944.

³⁰ Alberto María Carreño, “D. Joaquín García Icazbalceta”, *Ábside*, vol. 9, 1945, pp. 183-215; Alberto María Carreño, en

Alessio Robles (1884-1951) le dedicó unas páginas muy bellas y perceptivas a García Icazbalceta como filántropo, en donde leemos: “De un espíritu amplio, de un corazón generoso, de una cultura vasta, por donde quiera que caminaba llevaba el bien. Siempre dejaba en la mente una idea, una enseñanza”.³¹ Y deben mencionarse las emotivas palabras pronunciadas por el escritor y editor católico y ultraderechista Jesús Guisa y Azevedo (1899-1986) sobre “García Icazbalceta, sabio, varón justo, gran patriota”, pronunciadas el 27 de noviembre de 1944, un día después de cumplirse los cincuenta años del fallecimiento de don Joaquín.³²

La influencia de Joaquín García Icazbalceta fue decisiva sobre la historiografía mexicana, a la que dotó de una exigencia de rigor documental y una nueva aproximación sobre

la importancia del siglo XVI, el siglo de la conquista, sobre la conformación de México. En el extranjero su influencia más destacada la tuvo sobre el historiador francés Robert Ricard (1900-1984), quien dedicó “A la mémoire de Joaquín García Icazbalceta” su gran libro de 1933 sobre la “conquista espiritual” de México,³³ y el año siguiente escribió un importante artículo sobre él.³⁴

Los estudios sobre García Icazbalceta recibieron un nuevo y decisivo impulso cuando en 1937 Felipe Teixidor (1895-1980) publicó parte de su correspondencia con varios amigos y compañeros de estudios históricos: José Fernando Ramírez (1804-1871), José María de Ágreda (1838-1916), Manuel Orozco y Berra (1816-1881), Nicolás León (1859-1929), el padre Agustín Fis-

cher (1825-1887), el padre Aquiles Gerste (1854-1920) y Francisco del Paso y Troncoso (1842-1916).³⁵ Además, en 1939 se publicó una importante carta a José María Vigil (1829-1909), “aclarando un proceso de la Inquisición en el siglo XVI”.³⁶

En 1947 el historiador Rafael Aguayo Spencer (1914-1981) y el escritor Antonio Castro Leal (1896-1981) publicaron una edición muy enriquecida de la gran biografía y compilación documental de García Icazbalceta sobre el obispo de México fray Juan de Zumárraga (1468-1548), originalmente publicada en 1881:³⁷ *Don fray Juan de Zumárraga, primero obispo y arzobispo de México*, en la Colección de Escritores Mexicanos de la editorial Porrúa.³⁸ Gracias al *Diario*

“La Academia Mexicana Correspondiente de la Española”, en *Memorias de la Academia Mexicana*, t. VII, México, Academia Mexicana de la Historia, 1945, 391 pp. Carreño dedicó su estudio “A la memoria del insigne escritor Joaquín García Icazbalceta, primer cronista de la Academia”. Las *Memorias* de la Academia Mexicana se habían dejado de publicar desde 1910, año en que se publicó el tomo VI, y el tomo VII se publicó en 1945 con el apoyo de Jaime Torres Bodet, secretario de Educación Pública.

³¹ Miguel Alessio Robles, *La filantropía en México [desde Hernán Cortés y los misioneros, hasta don Tomás Sansano, don Adolfo Prieto y don Arturo Mundet]*, México, Ediciones Botas, 1944, pp. 38-42. [Edición de cien ejemplares numerados y dedicados, y algunos más sin numerar y editar.]

³² Jesús Guisa y Azevedo, “García Icazbalceta, sabio, varón justo, gran patriota”, en Joaquín García Icazbalceta, *Carta acerca del origen de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe de México*, México, Editorial Verdad, 1896, pp. 1-2. Las palabras de Guisa y Azevedo fueron publicadas en *Historias, Revista de la Dirección de Estudios Históricos*, núm. 98, septiembre-diciembre de 2017.

³³ Robert Ricard, *La “conquête spirituelle” du Mexique*, Paris, Institut d’Ethnologie, 1933. Fue traducido al español y anotado por Ángel María Garibay K. [1892-1967], México, Jus, Polis, 1947. Hay una reedición revisada [por Eugenia Huerta, sin las notas del padre Garibay], México, FCE (Sección de Obras de Historia), 1986. Mi padre, José Luis Martínez, director del Fondo de Cultura Económica de 1977 a 1982, negoció cordialmente con el ultraderechista Jesús Guisa y Azevedo (que en 1959 se había opuesto a la entrada de mi padre a la Academia de la Lengua) la reedición del libro clásico del padre Ricard en la traducción del padre Garibay. Mi padre la publicó, pero sin sus notas —a veces polémicas—, que incomodaron a Ricard, quien falleció antes de la reedición de su gran libro. Agradezco a mi amiga Adriana Konzevik que me dio copia de las cartas intercambiadas entre mi padre con Guisa y Azevedo y el padre Ricard, las cuales conserva el Fondo de Cultura Económica y sirvieron para negociar la edición.

³⁴ Robert Ricard, “Joaquín García Icazbalceta (1825-1894)”, *Bulletin Hispanique*, Bordeaux, vol. XXXVI, núm. 4, octubre-diciembre de 1934, pp. 459-471.

³⁵ *Cartas de Joaquín García Icazbalceta a José Fernando Ramírez, José María de Ágreda, Manuel Orozco y Berra, Nicolás León, Agustín Fischer, Aquiles Gerste, Francisco del Paso y Troncoso*, comp. y notas de Felipe Teixidor, pról. de Genaro Estrada, México, Porrúa, 1937, 433 pp.; Joaquín García Icazbalceta, *Carta a don José F. Ramírez*, México, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1939.

³⁶ Joaquín García Icazbalceta, *Carta a José María Vigil aclarando un proceso de la Inquisición en el siglo XVI* [31 de mayo de 1885], México, José Porrúa e Hijos, 1939, 32 pp.

³⁷ Joaquín García Icazbalceta, *Don fray Juan de Zumárraga, primer obispo y arzobispo de México. Estudio biográfico y bibliográfico, por Joaquín García Icazbalceta, secretario de la Academia Mexicana, Individuo Correspondiente de las Reales Academias Española y de la Historia, de Madrid; Miembro de la “American Antiquarian Society” (E. U.); honorario de la Academia Colombiana correspondiente de Bogotá, &c. Con un apéndice de documentos inéditos o raros*, México, Antigua Librería de Andrade y Morales, Portal de San Agustín, núm. 3, Impreso por Francisco Díaz de León, Calle de Lerdo núm. 3, 1881, 2 vols., 371, 270 pp.

³⁸ Joaquín García Icazbalceta, *Fray Juan de Zumárraga, primer obispo y arzo-*

del escritor regiomontano Alfonso Reyes (1889-1959), nos enteramos de que el proceso de reedición de la obra dedicada a *Zumárraga* no estuvo exento de desavenencias. Registró don Alfonso el martes 15 de julio de 1947, con el estilo telegráfico propio de su *Diario*: “Ayer tarde, visita Antonio Castro Leal que me cuenta sus dificultades con Aguayo Spencer, los descendientes de García Icazbalceta, etc., que pretendían que en el prólogo del *Zumárraga* suprimiera mención del “caso guadalupano”.³⁹

En una oportuna nota a pie de página, Víctor Díaz Arciniega, editor del tomo VI del *Diario* de Reyes, informa que Aguayo Spencer elaboró una nota preliminar para la edición, la cual eliminó Castro Leal y la sustituyó por un prólogo escrito por él mismo. Esto se sabe por un breve texto de Luis García Pimentel y Elguero, el ya mencionado nieto de Joaquín García Icazbalceta, fechado el 10 de junio de 1947 e inserto como separata en algunos ejemplares, en donde criticó el proceder y el prólogo de Castro Leal, quien omitió mencionar la cuestión guadalupana, esto es, que García Icazbalceta decidió omitir del *Zumárraga* su capítulo sobre la ausencia de fuentes que permitan documentar la historia de las apariciones de la Virgen de Guadalupe en

el Tepeyac en 1531⁴⁰ y la intervención de Zumárraga en la erección de la ermita, y que el arzobispo de México, don Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos (1816-1891), obligó en 1883 a García Icazbalceta a aclararle la cuestión; Icazbalceta contestó mediante la *Carta acerca del origen de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe de México*.

Alfonso Reyes menciona que la familia de García Icazbalceta pudo influir para que no se tratara el tema guadalupano en la edición de 1947, pero, como vimos, Luis García Pimentel y Elguero sí estaba a favor de incluir el tema. Es difícil saber qué pasó. En todo caso el “etc.” del *Diario* de Reyes también pudo aludir al clero mexicano, que no quería que se tocara abiertamente este punto delicado, y que debió ejercer su influencia sobre la familia, la editorial Porrúa y el propio Antonio Castro Leal.

Sobre el proceso de edición del *Zumárraga*, el propio Castro Leal hace una importante puntualización en su prólogo: Rafael Aguayo Spencer reunió el material, esto es, la biografía misma publicada en 1881 y los documentos publicados en esta edición, y agregó documentos tomados del *Códice franciscano* (1889) de García Icazbalceta, y diversos documentos publicados por Mariano Cuevas (1879-1949)⁴¹ y otros. Aguayo

Spencer entregó estos materiales a la imprenta cuando Castro Leal se encontraba en Estados Unidos de América, impartiendo un curso en el Middlebury College de Vermont, y cuando Castro Leal regresó a México, Aguayo Spencer se encontraba en Perú, desde donde lo autorizó para que se encargara de la edición. Castro Leal tomó entonces una serie de decisiones editoriales y críticas, que puntualizó debidamente: incorporó al texto de 1881 las adiciones y enmiendas publicadas en el *Códice franciscano*; dispuso los documentos en orden cronológico, como el propio García Icazbalceta expresó que lo hubiese querido hacer, y agregó una tabla con la correspondencia entre la edición original y la nueva; unificó algunos documentos; sustituyó resúmenes de documentos por el documento mismo, cuando se halló tal; y agregó los documentos publicados por Alberto María Carreño⁴² y por Edmundo O’Gorman.⁴³ Pero nada dijo Castro Leal sobre la supresión del estudio preliminar de Aguayo Spencer que

Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, 1914 [reed. facs. con nota preliminar de Daniel Olmedo, S. J., México, Porrúa (Biblioteca Porrúa, 62), 1975]; *Historia de la Iglesia en México*, 5 vols., s.l., s.e., 1924-1932 [reeds.: México, Patria, 1946; México, Porrúa (Biblioteca Porrúa), 2003].

⁴² Alberto María Carreño, *Fray Juan de Zumárraga. Documentos inéditos*, México, s.e., 1941; *Un desconocido cedulario del siglo XVI perteneciente a la Catedral Metropolitana de México*, México, s.e., 1944.

⁴³ Edmundo O’Gorman (ed.), “Edicto del obispo Zumárraga, exhortando a los vecinos de México a que asistan a la iglesia”, *Boletín del Archivo General de la Nación*, vol. XV, núm. 1, 1944, pp. 55-66. Se trata de un edicto del obispo Zumárraga que coincide con el texto de la *Regla cristiana breve*, México, 1547, lo cual prueba que ésta es de la autoría de Zumárraga.

bispo de México, 4 vols., edición de Rafael Aguayo Spencer y Antonio Castro Leal, México, Porrúa (Colección de Escritores Mexicanos), 1947. En 1952 la editorial Austral imprimió en Buenos Aires una edición abreviada del *Zumárraga*, de 211 pp.

³⁹ Alfonso Reyes, *Diario*, VI, 27 de septiembre de 1945 – 3 de agosto de 1951, edición crítica, introd., notas, fichas biobibliográficas, cronología e índice de Víctor Díaz Arciniega, México, Academia Mexicana de la Lengua / Conaculta / El Colegio de México / El Colegio Nacional / FCE / Universidad Autónoma de Nuevo León / UNAM, 2013, pp. 96-97.

⁴⁰ Véase Luis García Pimentel y Elguero, *Don Joaquín García Icazbalceta como católico. Algunos testimonios publicados por su nieto Luis García Pimentel y Elguero*, México, Clásica Hoyos y Cía., 1944, p. 17: “A la indicación de un prelado, [don Joaquín] borró un capítulo, un capítulo entero de la más querida de sus obras; un capítulo que le había costado largos años de estudios y desvelos”.

⁴¹ Mariano Cuevas, S. J., *Documentos inéditos del siglo XVI para la historia de México*, publicación hecha bajo la dirección de Genaro García, México, Museo

mencionaba la cuestión guadalupana, respecto del cual prefirió callar.⁴⁴

También en 1947 Manuel Guillermo Martínez realizó la primera biografía amplia —y hasta ahora, única— de la vida y obra del gran historiador, originalmente publicada en inglés, con base en un análisis exhaustivo de su obra, de sus cartas publicadas y de varias inéditas, de otros documentos y recuerdos familiares.⁴⁵

En 1954 se cumplieron sesenta años del fallecimiento de García Icazbalceta y se publicaron varias

⁴⁴ Antonio Castro Leal, “Prólogo”, en *Don fray Juan de Zumárraga*, pp. XV-XVII. Concluye de manera ambigua Castro Leal: “Hay muchos más documentos nuevos relacionados con Zumárraga, pero nos ha parecido innecesario publicar más de los veintiocho que reunimos en el apéndice, importantísimos para el conocimiento de la vida y el tiempo de nuestro personaje”. 28 años después, en 1975, en la semblanza de García Icazbalceta que escribió para la Academia Mexicana de la Lengua, Castro Leal sí mencionó la cuestión guadalupana: “Publicó una interesante *Carta acerca del origen de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe de México* (1896), dirigida al arzobispo de México Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, que por su criterio imparcial le acarreo molestias” (Antonio Castro Leal, “Joaquín García Icazbalceta”, en José Luis Martínez (ed.), *Semblanzas de académicos*, México, Academia Mexicana, 1975, pp. 104-106.)

⁴⁵ Manuel Guillermo Martínez, *Don Joaquín García Icazbalceta: His Place in Mexican Historiography*, Washington, Catholic University of America (Studies in Hispanic-American History, 4), 1947. La traducción de esta biografía al español incluye valiosos materiales adicionales: *Don Joaquín García Icazbalceta. Su lugar en la historiografía mexicana*, trad., notas y apéndice de Luis García Pimentel y Elguero, México, Porrúa, 1950, 185 pp.; Manuel Guillermo Martínez, “Don Joaquín García Icazbalceta”, *Revista Interamericana de Bibliografía*, vol. 1, núm. 2, 1951, pp. 81-88.

obras sobre él,⁴⁶ entre las que destaca la edición corregida y aumentada de la *Bibliografía mexicana del siglo XVI*,⁴⁷ hecha por el historiador, bibliófilo y filólogo español, establecido en México, Agustín Millares Carlo (1893-1980), quien incorporó y sistematizó los esfuerzos bibliográficos que se fueron realizando después de su publicación en 1886 y sus propias pesquisas eruditísimas hechas a lo largo de los años.⁴⁸ Esa edición de la

⁴⁶ Natalicio González (1897-1966), escritor, historiador y periodista, expresidente del Paraguay (1948-1949), destituido por un golpe de Estado y exiliado en México, escribió un lúcido retrato: “Icazbalceta y su obra”, *Historia Mexicana*, vol. 3, núm. 3 (11), enero-marzo de 1954, pp. 367-390. El lexicógrafo tabasqueño Francisco J. Santamaría (1886-1963), antes de concluir su *Diccionario de mejicanismos* (México, Porrúa, 1959), publicó un *Novísimo Icazbalceta, o Diccionario completo de mexicanismos. Razonado, comprobado con citas de autoridades en el uso i comparado con el de americanismos. Introducción leída por el autor como Discurso en su ingreso como Académico de número en la Academia Mejicana de la Lengua, correspondiente de la Real Española, el 2 de abril de 1954, i respuesta del señor Académico don Francisco Castillo Nájera*, México, s. e., 1954, 65 pp. Por su parte, el bibliógrafo Emilio Valtón (1880-1963) publicó *Homenaje al insigne bibliógrafo mexicano Joaquín García Icazbalceta*, México, UNAM, 1954.

⁴⁷ Joaquín García Icazbalceta, *Bibliografía mexicana del siglo XVI. Primera parte. Catálogo razonado de libros impresos en México de 1539 a 1600. Con biografías de autores y otras ilustraciones, precedido de una noticia acerca de la introducción de la imprenta en México* (1886), edición aumentada por Agustín Millares Carlo, México, FCE (Biblioteca Americana), 1954, 591 pp. [Nueva edición, nuevamente revisada y aumentada, 1981, 591 pp.; se publicó una reseña de J. C. en la *Revista de la Universidad de México*, núm. 12, agosto de 1954, p. 29.

⁴⁸ Pueden citarse, entre otros trabajos, los de: Catharine Ann Janvier née Drinker (1841-1922), *Índice alfabético de*

Bibliografía mexicana... ha sido la referencia fundamental de los estudios bibliográficos mexicanos, y es la base imprescindible para cualquier intento de sistematización, que debe hacerse, de la nueva información relativa a los libros publicados en México durante el siglo XVI y que hoy se han hecho más accesibles gracias a los avances en la comunicación y el acceso a la información.

Casi todos los libros —muy hermosos— escritos o editados por García Icazbalceta los imprimió en tirajes muy pequeños, que regalaba a sus amigos y vendía en el extranjero y los cambiaba por libros que necesitaba; por ello escaseaban los ejemplares en México. En el siglo XX, cuando la atención de los historiadores se centró en su obra, se hizo necesario reeditar sus escritos y ediciones. Cumplieron esta tarea, a menudo con magníficas ediciones facsimilares, la editorial Salvador Chávez Hayhoe en los años cuarenta,⁴⁹ la editorial Burt

la *Bibliografía mexicana del siglo XVI de don Joaquín García Icazbalceta*, trad. y arreglo de Manuel Toussaint (1890-1955) y Justino Fernández (1904-1972), México, Librería Porrúa Hermanos, 1938, 19 pp. Catherine concluyó su *Index* en 1890. Menciono que Janvier née Drinker, artista, escritora y traductora, fue la esposa del escritor e historiador Thomas Allibone Janvier (1849-1913), que mantuvo correspondencia con García Icazbalceta entre 1891 y 1893 (se conserva en la New York Public Library). José Toribio Medina (1852-1930), *La imprenta en México, 1539-1821*, Santiago de Chile, impreso en casa del autor, 1908, t. I [edición facsimilar: México, UNAM-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1989]; Enrique R. Wagner, *Nueva Bibliografía mexicana del siglo XVI. Suplemento a las bibliografías de don Joaquín García Icazbalceta, don Jose Toribio Medina y don Nicolás León*, trad. de Joaquín García Pimentel y Federico Gómez de Orozco, México, Polis, 1946.

⁴⁹ Salvador Chávez Hayhoe publicó en 1941 los cinco volúmenes de la *Nueva*

Franklin⁵⁰ y las ediciones de José Porrúa Turanzas en los sesenta;⁵¹ y en los años setenta las ediciones de Jesús Medina Editor,⁵² Edmundo Aviña

colección de documentos para la historia de México y la *Historia de los indios de la Nueva España* de Motolinía, ambos editados por García Icazbalceta.

⁵⁰ Burt Franklin (1903-1972), librero y editor de Nueva York, publicó en la editorial que lleva su nombre ediciones facsimilares de los diez tomos de la edición de Victoriano Agüeros de las *Obras completas* de García Icazbalceta, en 1968; y de los *Apuntes para un catálogo de escritores en lenguas indígenas de América*, de 1866, en 1970. Las ediciones de Burt Franklin, sin duda muy agradecibles, tienen el vicio de algunos impresores de ediciones facsimilares que omiten el pie de imprenta original y lo sustituyen por el propio, con el fin de que el lector común tenga que citar el facsimilar y no el original.

⁵¹ Joaquín García Icazbalceta, *Francisco Terrazas y otros poetas del siglo XVI*, Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas (Bibliotheca Tenanitla. Libros Españoles e Hispanoamericanos, 1), 1962, 89 pp. — *Relaciones de varios viajeros ingleses en la ciudad de México y otros lugares de la Nueva España, siglo XVI*, recop., trad., introd. y notas de Joaquín García Icazbalceta, Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas (Bibliotheca Tenanitla. Libros Españoles e Hispanoamericanos, 5), 1963, 185 pp.

⁵² Jesús Medina publicó en 1976 una edición facsimilar lamentablemente muy limitada de *México en 1554*, de Francisco Cervantes de Salazar, editado en 1875 por García Icazbalceta. Varias ediciones posteriores aprovecharon la traducción de García Icazbalceta de los tres diálogos latinos sobre México en 1554, entre las cuales merece mencionarse la traducción revisada por Edmundo O’Gorman, publicada en 1963 por Porrúa en la colección “Sepan cuantos...”, que incluye también el *Túmulo imperial* de Cervantes de Salazar (1560), también reeditado por García Icazbalceta en su *Bibliografía mexicana del siglo XVI* de 1886. Véase también la reedición facsimilar de los tres diálogos sobre la Ciudad de México: *México en 1554. Tres diálogos latinos de Francisco Cervantes de Salazar*, vers. castellana de Joaquín García Icazbalceta,

Levy Editor,⁵³ editorial Porrúa⁵⁴ y el escritor y editor José Luis Martínez

introd. de Miguel León-Portilla, ed. facsimilar, México, UNAM-Coordinación de Humanidades, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Instituto de Investigaciones Históricas, 2001.

⁵³ Edmundo Aviña Levy, de Guadalajara, publicó ediciones facsimilares de los *Memoriales de fray Toribio de Motolinía*, en 1967; de los cinco volúmenes de la *Nueva colección de documentos para la historia de México*, en 1971; y de la *Descripción del Arzobispado de México*, en 1976.

⁵⁴ La editorial Porrúa reeditó varios libros y ediciones de García Icazbalceta; en la colección Biblioteca Porrúa hizo ediciones facsimilares de los dos tomos de la *Colección de documentos para la historia de México* (1866 y 1868), en 1971, y de la *Historia eclesiástica indiana* (1870) de fray Gerónimo de Mendieta, en 1980; además, en la Colección de Escritores Mexicanos editó la ya citada edición aumentada de 1947 de la biografía de fray Juan de Zumárraga (1881), en cuatro volúmenes; y una edición de los *Coloquios espirituales y sacramentales* de Fernán González de Esclava, publicada en 1610 y reeditada con introducción y notas por García Icazbalceta en 1877, y reeditada en versión modernizada por el escritor José Rojas Garcidueñas (1912-1981), en 1958, en dos volúmenes. Comento que Margarita Mendoza López, viuda de Rojas Garcidueñas, le regaló a José Luis Martínez varios libros de su esposo, entre ellos el ejemplar de la edición de García Icazbalceta tachado y anotado por Garcidueñas para hacer la edición. El ejemplar se conserva en la Biblioteca de México, en la plaza de la Ciudadela. Por último, en la colección “Sepan cuantos...”, la editorial Porrúa publicó la ya citada edición de Edmundo O’Gorman de los *Diálogos latinos sobre México en 1554* de Francisco Cervantes de Salazar, con la traducción de García Icazbalceta ligeramente corregida, junto con el *Túmulo imperial* (1560) del mismo Cervantes de Salazar, así como la antología de Joaquín García Icazbalceta, *Biografías, estudios*, introd. de Manuel Guillermo Martínez, México, Porrúa (Sepan cuantos, 680), 1998, XLVII + 375 pp.

(1918-2007);⁵⁵ también se editaron algunas antologías de estudios de García Icazbalceta.⁵⁶ Varios libros de don Joaquín, sin embargo, no se han reeditado, aunque los acervos en internet están comenzando a remediar la situación.

El único libro que publicó García Icazbalceta y que fue objeto de varios tirajes (amplios) fue su devocionario *El alma en el templo*, del que se hicieron más de nueve ediciones entre 1852 y 1881, algunas no autorizadas o “piratas”, y cuando menos dos más tras la muerte de García Icazbalceta,

⁵⁵ Joaquín García Icazbalceta, *Vocabulario de mexicanismos* (1899), ed. facsimilar con est. prelim. de José Luis Martínez, México, Academia Mexicana de la Lengua (Ediciones del Centenario de la Academia Mexicana, 5), 1975. La edición facsimilar realizada en 1975 por la Academia Mexicana de la Lengua, entonces dirigida por José Luis Martínez, quien cuidó las ediciones de los tomos I al VII (de 1876 a 1945) de las *Memorias de la Academia Mexicana*, con un tomo de índices, incluye importantes trabajos de García Icazbalceta y sobre él. Ignacio Bernal (ed.), “Algunas cartas de Joaquín García Icazbalceta”, transcrip. de José Luis Martínez, *Boletín de la Academia Mexicana*, vol. I, núm. 3, enero-diciembre de 1982, pp. 45-57; Joaquín García Icazbalceta, *Escritos infantiles*, ed. de José Luis Martínez, transcrip. de José Ramón Enriquez, México, FCE, 1978, 215 pp. A la edición anterior, puede agregarse: Joaquín García Icazbalceta, *Mes y medio en Chiclana o Viaje y residencia durante este tiempo en Chiclana y vuelta a Cádiz, Año de 1835. Reproducción facsimilar por su bisnieto Joaquín García Pimentel y Braniff*, México, Centro de Estudios de Historia de México Condumex, 1987, 43 pp. 4to menor. [Edición limitada de 300 ejemplares.]

⁵⁶ Joaquín García Icazbalceta, *Opúsculos y biografías*, pról. y sel. de Julio Jiménez Rueda, México, UNAM (Biblioteca del Estudiante Universitario, 38), 1942, 202 pp. Además, está la ya citada antología de Manuel Guillermo Martínez, en la colección “Sepan cuantos...” de Porrúa.

en 1896 y 1910.⁵⁷ No sé de qué año sea la última edición que se hizo de *El alma en el templo* después de la Revolución mexicana; lo cierto es que ese devocionario se hizo prácticamente desconocido en el siglo XX y el XXI.⁵⁸ No se encuentra en internet y valdría la pena hacer una edición

⁵⁷ *El alma en el templo: nuevo devocionario con el oficio del domingo de Ramos, jueves y viernes santo*, México, Imprenta de Joaquín García Icazbalceta, 1852, 331 pp. La segunda edición, de 1863, estuvo dedicada a la recién fallecida esposa de García Icazbalceta. La tercera edición es de 1865; la cuarta, de 1868, la dedicó a su hija María García Pimentel. Esta edición, refiere Emma Rivas Mata, se hizo pequeña, dedicada a los niños. El 28 de enero de 1868, don Joaquín escribió a Francisco Brachet, comisionista en París, avisándole que le enviaba 204 ejemplares para que los mandara encuadernar según las instrucciones que le anexó. Uno de esos ejemplares debía llevar encuadernación de “lujo” y con las iniciales de “M. G. P.” La quinta edición, de 1874, García Icazbalceta tuvo la intención de imprimirla en París por medio del mismo Brachet; tal vez los precios le parecieron altos, porque decidió hacerla en México. Y sólo compró los materiales en París (carta de agosto 15 de 1873). Las ediciones sexta y séptima son de 1875; la octava, 1881, la última en vida de don Joaquín. La novena ya es de 1896 y en 1910, su hijo, Luis García Pimentel, hizo una reimpresión de la séptima edición. Emma Rivas Mata y Edgar O. Gutiérrez L. hicieron un notable estudio de las ediciones conocidas de *El alma en el templo*, en “El Alma de un editor”, *Biblioteca de México*, núm. 143, septiembre-octubre de 2014, pp. 26-42.

⁵⁸ *El alma en el templo* apareció sin mención del nombre de García Icazbalceta en el catálogo de la subasta del 30 de abril de 2005 de la Casa Louis C. Morton, gracias a lo cual José Luis Martínez pudo adquirir a un precio accesible un ejemplar de la elegante edición de 1874. Ahora se conserva el ejemplar en la Biblioteca de México, en la Ciudadela. Lo cuento en *La biblioteca de mi padre*, México, Conaculta (Memorias Mexicanas), 2010, pp. 41-42.

facsimilar de las ediciones más bellas e interesantes.

En cambio, el libro secreto de García Icazbalceta (que nunca pensó como tal), es su carta de octubre de 1883 al arzobispo Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos (1816-1891) sobre el origen de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, la cual desató la furia de los católicos mexicanos estrechamente aparicionistas. Es el estudio de García Icazbalceta que más ediciones ha tenido y que se ha leído con más atención. Primero, no faltó quien le sacara copias manuscritas. El presbítero Vicente de P. Andrade (1844-1915) obtuvo una de tales, la tradujo al latín y la publicó como texto anónimo en 1888.⁵⁹ En 1892 el padre Hipólito Fortino Vera (1834-1898) retradujo al español la carta y la publicó para refutarla y defender la tradición aparicionista.⁶⁰ Esa retraducción fue reeditada en 1893 por el presbítero Andrade con el pseudónimo de Eutimio Pérez,⁶¹ y en 1895 por un grupo evangélico para combatir la propuesta Coronación de la Virgen de Gua-

dalupe.⁶² En 1894 falleció García Icazbalceta, y los aparicionistas lo escarnecieron al tomar su deceso como un castigo divino por haberse opuesto a la veracidad de las apariciones guadalupanas. Con la polémica nació el interés, y en 1896 se publicó en México la *Carta acerca del origen de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe de México*, ya con el nombre de García Icazbalceta como autor, y reproduciendo su redacción original, tal como fue copiada por Vicente de P. Andrade.

Varias ediciones posteriores se imprimieron con el mismo pie de imprenta de 1896, también sin editorial. Algunas incluyen la *Carta* sola, y otras incluyen una advertencia y la “Interesante carta del Illmo. Sr. Dr. D. Eduardo Sánchez Camacho [1838-1920], obispo de Tamaulipas. La cuestión guadalupana”, de 1896. Varias otras ediciones se vinieron haciendo desde entonces.⁶³ Una edición,

⁶² *Apuntes históricos y críticos sobre la aparición de la Virgen de Guadalupe / Exquisitio Historia sobre la aparición de la B. V. M. Guadalupe*, México, Imprenta Evangélica, calle de Gante núm. 5, 1895. En la página de internet <<https://archive.org>> se puede consultar el ejemplar que perteneció al antropólogo Frederick Starr (1858-1933). Sobre estas ediciones y el impacto de la *Carta* de García Icazbalceta puede verse el libro de Stafford Poole, C.M., *The Guadalupean Controversies in Mexico*, Stanford, Stanford University Press, 2006, pp. 74 y ss.

⁶³ Menciono dos ediciones: Joaquín García Icazbalceta, Alonso de Montúfar y Primo Feliciano Velázquez, *Investigación histórica y documental sobre la aparición de la Virgen de Guadalupe de México*, introd. y ed. de Enrique Navarro Orejel (c. 1898-1975), México, Ediciones Fuente Cultural, Librería Navarro, 1952, 208 pp.; Joaquín García Icazbalceta, “Carta acerca del origen de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe”, en Ernesto de la Torre Villar y Ramiro Navarro de Anda (comps.), *Testimonios históricos guadalupanos*, México, FCE

⁵⁹ *De B. M. V. apparitione in Mexico sub titulo de Guadalupe Exquisitio Historica*, s. a. a. l. [1888] 4to., 65 pp., trad. al latín, con omisiones, de la *Carta* de García Icazbalceta hecha por Vicente de P. Andrade y editada por él mismo en México en 1888 en la Imprenta de don Epifanio Orozco.

⁶⁰ Fortino Hipólito Vera, *Contestación histórico-crítica en defensa de la maravillosa aparición de la Santísima Virgen de Guadalupe al anónimo intitulado Exquisitio Histórica*. Querétaro, Imp. de la Escuela de Artes, calle Nueva, núm. 10, 1892, 4to., xv + 716 pp.

⁶¹ *Exquisitio Histórica. Anónimo escrito en latín, sobre la aparición de la B. V. M. de Guadalupe...*, 2ª ed., Jalpa, Tip. de Talonia, 1893. Habría que verificar esto, porque es ilógico que Vicente de P. Andrade, quien tradujo la *Carta* del español al latín, haya publicado la retraducción del padre Vera. Véase también *Guadalupe Exquisitio historica. Apparitiones in Mexico*, México, s. e., 1896.

con el mismo pie de imprenta de 1896, pero impresa después de 1944, incluye las ya citadas palabras, “García Icazbalceta, sabio, varón justo, gran patriota”, de Jesús Guisa y Azevedo (1899-1986), pronunciadas el 27 de noviembre de 1944, en el homenaje luctuoso a don Joaquín.⁶⁴

La edición clandestina de 1896 de la *Información de 1556* incluye agregados y aditamentos de Francisco del Paso y Troncoso, Vicente de P. Andrade y José María de Ágreda y Sánchez, y otros, que retoman los argumentos de García Icazbalceta.⁶⁵ Y

(Sección de Obras de Historia), 1982, pp. 1092-1126. José Luis Martínez, entonces director del Fondo de Cultura Económica, le insistió a Ernesto de la Torre Villar (1917-2009) que incluyera en los *Testimonios históricos guadalupanos* textos “antiaparicionistas” como los de Juan Bautista Muñoz (1745-1799), los de García Icazbalceta, la *Información de 1556* y sus “Aditamentos”, así como los de Francisco del Paso y Troncoso, Vicente de P. Andrade y José María Ágreda y Sánchez. José Luis Martínez considera la *Carta* de García Icazbalceta uno de los “momentos más altos de la práctica de la historia de México”. Véase José Luis Martínez, “Homenaje a don Joaquín García Icazbalceta”, *Vuelta*, núm. 218, enero de 1995, pp. 52-55; Jorge Ruedas de la Serna (coord.), *Historiografía de la literatura mexicana*, México, UNAM-Facultad de Filosofía y Letras, 1996, pp. 29-30; José Luis Martínez, “Testimonio”, en Enrique Florescano y Ricardo Pérez Montfort (comps.), *Historiadores de México en el siglo XX*, México, FCE (Sección de Obras de Historia) / Conaculta, 1995, pp. 350-353.

⁶⁴ Joaquín García Icazbalceta, *Carta acerca del origen de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe de México*, México, Editorial Verdad, “1896”. [Ejemplar en la Benson Latin American Collection de la Universidad de Texas en Austin.]

⁶⁵ Francisco del Paso y Troncoso, Vicente de P. Andrade y José María de Ágreda y Sánchez, “Aditamentos”, en *Información que el arzobispo de México D. fray Alonso de Montúfar mandó practicar con motivo de un sermón que en la*

a partir de 1882, recién aparecido el *Zumárraga* de García Icazbalceta que no menciona el milagro guadalupano, comenzaron las refutaciones; la primera fue la del jesuita Esteban Anticoli (1833-1899),⁶⁶ y hubo muchas más posteriores, que han seguido hasta la fecha y las cuales no puedo reseñar aquí.⁶⁷

Al mismo tiempo, con cada vez más ímpetu, continuó la publicación de la correspondencia, o partes de ella, de García Icazbalceta, la cual ha permitido un enriquecimiento sustancial del conocimiento de su personalidad, actuación y obra. Menciono su correspondencia con el erudito bibliófilo valenciano José Enrique Serrano Mo-

fiesta de la Natividad de Nuestra Señora (8 de septiembre de 1556) predicó en la capilla de San José de Naturales del Convento de San Francisco de México su provincial fray Francisco de Bustamante, acerca de la devoción y culto de Nuestra Señora de Guadalupe, Madrid, Imprenta de la Guirnalda, calle de las Pozas núm. 12, 1888, IX, 54, 23 pp. Se trata de una edición clandestina, en realidad impresa en México por Albino Feria, y “patrocinada por Vicente de P. Andrade, Ágreda, Paso y Troncoso y otros. Las notas y los ‘Aditamentos’ se deben principalmente a éste”. Edmundo O’Gorman, *Destierro de sombras. Luz en el origen de la imagen y culto de nuestra señora de Guadalupe del Tepeyac*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1986, p. 294.

⁶⁶ Esteban Anticoli, *La Virgen del Tepeyac: Disertación sobre la aparición de Nuestra Señora de Guadalupe en México*, Puebla, Imprenta del Colegio Pío de Artes, 1882. El padre Anticoli publicó varios libros más sobre el tema en 1884, 1892, 1893 y 1897. Menciono uno: *Algunos apuntamientos en defensa de la Virgen del Tepeyac contra una obra recién impresa en México*, México, Círculo Católico, 1892.

⁶⁷ Recoge y comenta esta literatura aparicionista adversa a García Icazbalceta el historiador Stafford Poole, *The Guadalupe Controversies in Mexico*, cap. II.

rales (1851-1908),⁶⁸ el historiador y arqueólogo suizo-estadounidense Adolph G. Bandelier (1840-1914),⁶⁹ el gran historiador estadounidense William H. Prescott (1796-1859),⁷⁰ Miguel Antonio Caro (1845-1909), Rufino José Cuervo (1844-1911) y otros académicos colombianos;⁷¹ el estudioso español

⁶⁸ Francisco Almela Vives (1903-1967), *Cartas de García Icazbalceta a Serrano Morales sobre bibliografía americana*, Valencia, Epistolarios de Bibliófilos, 1954, 14 pp.

⁶⁹ Leslie A. White (1900-1975) e Ignacio Bernal [y García Pimentel] (1910-1992) (eds.), *Correspondencia de Adolfo F. Bandelier*, México, INAH, 1960, 322 pp. Esta edición tuvo el descuido de no mencionar que el correspondiente de Bandelier fue Joaquín García Icazbalceta. Esa correspondencia fue reeditada como apéndice a los estudios mexicanos de Bandelier y de Lewis H. Morgan (1818-1881), en Lewis H. Morgan y Adolph F. Bandelier, *México antiguo*, pról. y ed. de Jaime Labastida, México, INAH / Siglo XXI, 2003, pp. 339-462.

⁷⁰ C. Harvey Gardiner (ed.), “Las cartas de Joaquín García Icazbalceta a William H. Prescott”, *Boletín de la Biblioteca Nacional de México*, vol. XIII, núm. 4, octubre-diciembre de 1962, pp. 3-33; Ignacio Bernal y García Pimentel (ed.), *Correspondencia entre los historiadores William H. Prescott y Joaquín García Icazbalceta*, México, Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales, 1984, 77 pp.; William H. Prescott, *Correspondencia mexicana (1838-1856)*, selecc., trad., transcrip. y notas de José Mariano Leyva, Antonio Saborit y Arturo Soberón Mora, México, Conaculta (Memorias Mexicanas), 2001, 273 pp.

⁷¹ Mario Germán Romero (ed., present. y notas), *Epistolario de Miguel Antonio Caro, Rufino José Cuervo y otros colombianos con Joaquín García Icazbalceta*, introd. de Ignacio Bernal, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo (Archivo Epistolar Colombiano, XIV), 1980, xlv + 486 pp.; Angelina Araújo Vélez (ed.), *Epistolario de Miguel Antonio Caro y Rufino José Cuervo con Rafael Ángel de la Peña y otros mexicanos*, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuer-

Marcelino Menéndez Pelayo (1856-1912);⁷² el jurista sevillano Fermín de la Puente y Apezechea (1819-1883) y el filólogo mexicano Rafael Ángel de la Peña (1837-1906);⁷³ el historiador y bibliógrafo mexicano Nicolás León (1859-1929);⁷⁴ el historiador Francisco del Paso y Troncoso (1842-1916),⁷⁵ el presidente Porfirio Díaz (1830-1915);⁷⁶

vo (Archivo Epistolar Colombiano, XVIII), 1983, 475 pp. [Unas pocas cartas de y a García Icazbalceta aparecen en el Apéndice III, pp. 423-449.]

⁷² Se han publicado cinco cartas de Joaquín García Icazbalceta a Marcelino Menéndez Pelayo de 1889 a 1894, las cuales están disponibles en la Biblioteca virtual de Menéndez Pelayo, Epistolario [en línea], de la Fundación Ignacio Larramendi; recuperado de: <<http://www.larramendi.es/i18n/corpus/unidad.do?idUnidad=1002&idCorpus=1002>>, consultada el 8 de noviembre de 2018.

⁷³ Ignacio Bernal (ed.), “Algunas cartas de Joaquín García Icazbalceta”, transcrip. de José Luis Martínez, *Boletín de la Academia Mexicana*, vol. I, núm. 3, enero-diciembre de 1982, pp. 45-57.

⁷⁴ Ignacio Bernal, ed., *Correspondencia de Nicolás León con Joaquín García Icazbalceta* (1883-1894), México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1982, 316 pp.

⁷⁵ Ignacio Bernal (presentación) y Miguel León-Portilla (notas), “Vida y obra de fray Bernardino de Sahagún. Dos cartas de Paso y Troncoso a García Icazbalceta”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, núm. 15, 1982, pp. 247-290; Ignacio Bernal (ed.), “La obra de Sahagún, otra carta inédita de Francisco del Paso y Troncoso”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, núm. 16, 1983, pp. 265-326. Además del ya citado *Cartas de Joaquín García Icazbalceta a José Fernando Ramírez, José María de Agreda, Manuel Orozco y Berra, Nicolás León, Agustín Fischer, Aquiles Gerste, Francisco del Paso y Troncoso*, comp. y notas de Felipe Teixidor, pról. de Genaro Estrada, México, Porrúa, 1937, 433 pp.

⁷⁶ Joaquín García Icazbalceta, “Correspondencia con Porfirio Díaz”, ed. y nota de Antonio Saborit, *Biblioteca de México*, núm. 25, enero-febrero de 1995, pp. 30-32. Antonio Saborit ubica las cartas de García Icazbalceta con el bibliógrafo y li-

el zoólogo e historiador español Marcos Jiménez de la Espada (1831-1898);⁷⁷ el bibliógrafo español Manuel Remón Zarco del Valle (1833-1922);⁷⁸ el historiador y político mexicano José Fernando Ramírez (1804-1871);⁷⁹ Luis García Pimentel (1855-1930), hijo de García Icazbalceta,⁸⁰ y el bibliógrafo

brero Wilberforce Eames (1855-1937), en “Algunos libros raros y manuscritos de asunto mexicano en la Biblioteca Pública de Nueva York”, *Historias. Revista de la Dirección de Estudios Históricos*, núm. 37, octubre 1996-marzo 1997, pp. 153-164.

⁷⁷ Leoncio López-Ocón, Jesús Bustamante y Raquel Ruiz-Macarro (eds.), “Una muestra de un fondo documental. La correspondencia entre Joaquín García Icazbalceta y Marcos Jiménez de la Espada”, en *Marcos Jiménez de la Espada (1831-1898). Tras la senda de un explorador*, Madrid, CSIC / Instituto de Historia, 2000, pp. 155-182.

⁷⁸ Emma Rivas Mata (ed.), *Entretenimientos literarios. Epistolario entre los bibliógrafos Joaquín García Icazbalceta y Manuel Remón Zarco del Valle, 1868-1886*, México, INAH (Colección Científica), 2003, 348 pp. Escribí una reseña entusiasmada de este epistolario: Rodrigo Martínez Baracs, “La correspondencia de Joaquín García Icazbalceta con Manuel Remón Zarco del Valle”, *Historias, Revista de la Dirección de Estudios Históricos*, núm. 61, mayo-agosto de 2005, pp. 43-52.

⁷⁹ Emma Rivas Mata y Edgar O. Gutiérrez L. (comp., est. introd., transcrip. y notas), *Libros y exilio. Epistolario de José Fernando Ramírez con Joaquín García Icazbalceta y otros correspondientes, 1838-1870*, México, INAH (Fuentes), 2010, 380 pp. Escribí una reseña entusiasta de este epistolario: Rodrigo Martínez Baracs, “Tesoros bibliográficos de México perdidos”, *Biblioteca de México*, núm. 123, mayo-junio de 2011, pp. 56-61.

⁸⁰ Emma Rivas Mata (ed.), *Cartas de Joaquín García Icazbalceta a su hijo Luis García Pimentel. 1877-1894. Colección Carlos Bernal Vereza*, ed. facsimilar, México, 2005, 1074 pp. [la edición consta de diez ejemplares numerados fuera de comercio; un ejemplar se encuentra en la Biblioteca Manuel Orozco y Berra de la Dirección de Estudios Históricos del

franco-estadounidense Henry Harris (1829-1910).⁸¹ Estos cuatro últimos epistolarios son producto del trabajo de la historiadora Emma Rivas Mata, en colaboración con su esposo el historiador Edgar O. Gutiérrez L., erudita y laboriosa pareja que ha dado el impulso más importante a la investigación sobre García Icazbalceta, pues forma parte de un proyecto que incluye el catálogo de las cerca de seis mil cartas escritas y recibidas por García Icazbalceta, la mayoría de las cuales se encuentran en la Biblioteca Cervantina del Instituto Tecnológico de Monterrey, en el Archivo de la familia de García Icazbalceta, y en otros archivos mexicanos y extranjeros.⁸² Esta gran investigación amplia y minuciosa ha permitido no solamente aproximarse al gran historiador, bibliógrafo y editor en su trabajo cotidiano, solitario, y en relación con sus pares, como historiador y bibliógrafo, sino verlo también como acucioso y cariñoso jefe de familia, fiel cristiano y como hábil y tenaz empresario, en la administración cotidiana de sus haciendas azucareras morelenses y del escritorio

INAH, y dos más se encuentran en la Biblioteca Cervantina del ITESM]; Emma Rivas Mata y Edgar O. Gutiérrez L. (eds.), *Cartas de las haciendas. Joaquín García Icazbalceta escribe a su hijo Luis, 1877-1894*, México, INAH, 2013, 660 pp.; Emma Rivas Mata y Edgar Omar Gutiérrez L., “De la necesidad de instruir nadie duda’. La última carta de Joaquín García Icazbalceta”, *Biblioteca de México*, núm. 143, septiembre-octubre de 2014, pp. 61-64.

⁸¹ Rodrigo Martínez Baracs y Emma Rivas Mata (eds.), *Entre sabios. Correspondencia de Joaquín García Icazbalceta y Henry Harris*, ed. bilingüe anotada, México, INAH, 2016, 404 pp.

⁸² Emma Rivas Mata y Edgar O. Gutiérrez L., *Catálogo de la correspondencia de Joaquín García Icazbalceta, 1844-1894 (colección Ignacio Bernal, Biblioteca Cervantina del Tecnológico de Monterrey)*, México, INAH, 2018, disco compacto y folleto [en prensa].

comercial en la Ciudad de México. Además, el estudio minucioso de las ediciones conocidas del devocionario *El alma en el templo* de García Icazbalceta permitió a Emma Rivas Mata y Edgar Omar Gutiérrez indagar profundamente en “el alma de un editor”.⁸³

Muchos trabajos valiosos se han venido publicando en las últimas décadas sobre la vida y la obra de Joaquín García Icazbalceta.⁸⁴ Mi padre

⁸³ Entre los escritos icazbalceteanos de Emma Rivas Mata, además de sus muy informativas introducciones a las ya mencionadas ediciones de cartas señalo los siguientes: *Bibliografías novohispanas o historia de varones eruditos*, México, INAH (Científica), 2000, 192 pp.: “Estrategias bibliográficas de Joaquín García Icazbalceta”, *Istor*, núm. 31, 2007, pp. 118-148; “Libros y tratos en la república literaria hispano-mexicana”, *Historias. Revista de la Dirección de Estudios Históricos*, núm. 81, enero-abril de 2012, pp. 51-66; y, en colaboración con Edgar O. Gutiérrez, “Presencia de prácticos y profesionistas en las haciendas azucareras morelenses de los hermanos García Icazbalceta, 1877-1894”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 47, enero-junio de 2014, pp. 3-40; “El alma de un editor”, *Biblioteca de México*, núm. 143, septiembre-octubre de 2014, pp. 26-42; “De estudiante ‘matutino’ a hacendado mexicano: el caso de Eusebio García Monasterio”, *Historias. Revista de la Dirección de Estudios Históricos*, núm. 91, mayo-agosto de 2015, pp. 17-42.

⁸⁴ Menciono unos pocos: José García Pimentel (ca. 1903-ca. 1963), *Joaquín García Icazbalceta, su tiempo y su obra*, México, Secretaría de Educación Pública (Cuadernos de Lectura Popular), 1965, 71 pp.; Howard F. Cline (1915-1971), “Selected nineteenth-century Mexican writers on ethnohistory”, en Robert Wauchope (ed. general), *Handbook of Middle American Indians*, vol. XIII, *Guide to Ethnohistorical Sources*, part II, Howard F. Cline, (ed. del vol.), John B. Glass (ed. asociado del vol.), Austin, University of Texas Press, 1973, pp. 370-427 [trata de Joaquín García Icazbalceta en las pp. 383-387 y 407]; Antonio Castro Leal (1896-1981), “Joaquín García Icazbalceta”, en José Luis Martínez (ed.),

se sentía orgulloso de haber editado el primero y el último libro de García Icazbalceta (los ya citados *Escritos infantiles* y el *Vocabulario de mexicanismos*), además de las *Memorias* de la

Semblanzas de académicos, México, Academia Mexicana, 1975, pp. 104-106; Rosa Camelo, “Joaquín García Icazbalceta”, en Enrique Florescano y Ricardo Pérez Montfort (comps.), *Historiadores de México en el siglo XX*, México, FCE (Sección de Obras de Historia) / Conaculta, 1995, pp. 13-21; Antonio Saborit, “Joaquín García Icazbalceta: bibliofilia y desaliento”, *Biblioteca de México*, núm. 25, enero-febrero de 1995, pp. 23-29; Patricia Montoya Rivera, “Joaquín García Icazbalceta”, en Antonia Pi-Suñer Llorens (coord.), *Historiografía mexicana. Vol. IV. En busca de un discurso integrador de la nación, 1848-1884*, México, UNAM, 1996, pp. 387-391; David A. Brading, *Mexican Phoenix. Our Lady of Guadalupe: Image and Tradition across Five Centuries*, Cambridge, University Press, 2001, cap. XI [trad. de Aura Levy y Aurelio Major, *La Virgen de Guadalupe. Imagen y tradición*, México, Taurus, 2002]; Miguel Ángel de la Calleja, “Breve semblanza de Joaquín García Icazbalceta”, en Ignacio Guzmán Betancourt (1948-2003), Pilar Máynez y Ascensión Hernández de León-Portilla (coords.), *De historiografía lingüística e historia de las lenguas*, México, UNAM / Siglo XXI, 2004, pp. 215-221; Cisarova Liduska, “Joaquín García Icazbalceta iniciador de la bibliografía moderna en nuestro país”, *Investigación Bibliotecológica, Archivonomía, Bibliotecología e Información*, núm. 36, 2004, pp. 27-41; Ricardo Candia Pacheco, “Vida de un Tigre. Una nueva visión sobre el historiador mexicano Joaquín García Icazbalceta, 1825-1894”, tesis de licenciatura, UNAM, México, 2004, 218 pp.; Enrique Krauze, *La presencia del pasado*, México, Clío / Bancomer, 2004 [2ª ed., corregida y aumentada: México, Clío / FCE, 2005; 3ª ed. México, Tusquets, 2005]; Ricardo Candia Pacheco, “Notas sobre un Museo Mexicano. La biblioteca de don Joaquín García Icazbalceta y Luis García Pimentel”, en *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, t. LIV, México, Academia Mexicana de la Historia, 2013, pp. 37-67.

Academia Mexicana de la Lengua, y escribió un buen ensayo sobre su personalidad historiográfica, leído en homenaje a don Joaquín en el centenario de su fallecimiento.⁸⁵ Me permito mencionar mis modestos trabajos⁸⁶ y el número monográfico de la revista *Biblioteca de México*, presentado por el poeta Eduardo Lizalde, en el que incluí los tres textos de mi padre José

⁸⁵ José Luis Martínez, “Homenaje a don Joaquín García Icazbalceta (1994)”, *Vuelta*, núm. 218, enero de 1995, pp. 52-55 [republicado en Jorge Ruedas de la Serna (coord.), *Historiografía de la literatura mexicana*, México, UNAM-Facultad de Filosofía y Letras, 1996, pp. 25-49]. Menciono también la ya citada reedición facsimilar de las *Memorias* de la Academia Mexicana de la Lengua en la época de García Icazbalceta.

⁸⁶ Véase Rodrigo Martínez Baracs, “Las doctrinas cristianas en varios dialectos de la lengua mixteca de fray Benito Fernández”, en Julio Alfonso Pérez Luna (coord.), *El estudio de las lenguas en el México colonial y decimonónico*, México, El Colegio de México / Sociedad Mexicana de Historiografía Lingüística, 2011, pp. 133-156; “Joaquín García Icazbalceta y el *Diccionario Universal de Historia y de Geografía*”, *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, nueva época, vol. XVII, núms. 1 y 2, 2012, pp. 9-52; “El largo descubrimiento del *Opera medicinalia* de Francisco Bravo”, *Historias. Revista de la Dirección de Estudios Históricos*, núm. 83, septiembre-diciembre de 2012, pp. 31-40; *El descubrimiento del Opera medicinalia de Francisco Bravo*, México, Conaculta, FCE (Biblioteca Mexicana), 2014; Judith Amador Tello: “García Icazbalceta siempre buscó la verdad histórica: Martínez Baracs”, *Proceso*, 11 de mayo de 2015, recuperado de: <<https://www.proceso.com.mx/403986/garcia-icazbalceta-siempre-busco-la-verdad-historica-martinez-baracs>>, consultada el 8 de noviembre de 2018; y “García Icazbalceta, un genio incomprendido”, *Proceso*, núm. 2049, 7 de febrero de 2016, pp. 60-63. Además, puede consultarse la citada edición bilingüe, anotada, hecha con Emma Rivas Mata, de *Entre sabios*, la correspondencia de García Icazbalceta con Henry Harrisse.

Luis Martínez sobre García Icazbalceta y varios estudios nuevos de Bárbara Cifuentes, Edgar Omar Gutiérrez L., Emma Rivas Mata y míos.⁸⁷ Menciono también que el miércoles 30 de noviembre de 2016 se realizó en la Dirección de Estudios Históricos del INAH el Simposio Presencia de Joaquín García Icazbalceta, con varias ponencias novedosas, que darán, espero, forma a un libro con el mismo título, *Presencia de Joaquín García Icazbalceta*.⁸⁸

Menciono también, para concluir, algunos estudios recientes dedicados a la figura de Luis García Pimentel, hijo de don Joaquín, como historiador, pensador, académico y hacendado.⁸⁹

El cúmulo de estudios sobre la vida y la obra portentosas de Joaquín García Icazbalceta, junto con el trabajo de Emma Rivas Mata y Edgar Omar Gutiérrez sobre sus cartas y escritos, abren ahora la posibilidad de escribir un estudio de conjunto, que incorpore los datos disponibles tras la publicación, hace

setenta años, de la biografía escrita por Manuel Guillermo Martínez. Al mismo tiempo, se aprecia la dificultad de la tarea debido a la enorme masa de los materiales disponibles. García Icazbalceta sigue requiriendo de una gran biografía o, más bien, de varias, y de aproximaciones múltiples a varios momentos, trabajos, temas y obsesiones, que ayuden y antojen a los lectores a navegar en el mar de saber y sabiduría que nos legó.

⁸⁷ *Biblioteca de México*, núm. 143 [número monográfico acerca de Joaquín García Icazbalceta], septiembre-octubre de 2014, el contenido del número es: Eduardo Lizalde, "Mentidero"; Rodrigo Martínez Baracs, "Presentación"; José Luis Martínez, "Homenaje a Joaquín García Icazbalceta"; "Los escritos infantiles" y "El *Vocabulario de mexicanismos*"; Bárbara Cifuentes, "El programa lexicográfico de Joaquín García Icazbalceta", (pp. 20-25); Emma Rivas Mata y Edgar Omar Gutiérrez L., "El alma de un editor" (pp. 26-44); Joaquín García Icazbalceta y Henry Harrisse, "Dos cartas sobre bibliografía e historia", trad. y notas de Rodrigo Martínez Baracs y Emma Rivas Mata (pp. 45-56); Rodrigo Martínez Baracs, "Las cartas de las haciendas de Joaquín García Icazbalceta" (pp. 57-60); y Emma Rivas Mata y Edgar Omar Gutiérrez, "'De la necesidad de instruir nadie duda'. La última carta de Joaquín García Icazbalceta" (pp. 61-64).

⁸⁸ La ponencias fueron: Carlos Bernal Vereá, "Joaquín García Icazbalceta, juez árbitro en la liquidación de la Compañía 'Guerra y Arena'"; Jorge Alejandro Díaz Barrera, "Joaquín García Icazbalceta y la crítica historiográfica, 1855"; Rodrigo Martínez Baracs, "La formación de la

Colección de manuscritos relativos a la historia de América, de Joaquín García Icazbalceta"; Antonia Pi-Suñer, "Panorama historiográfico de la época de Joaquín García Icazbalceta"; Edgar O. Gutiérrez L., "A propósito de la Carta de Cortés"; Bárbara Cifuentes y Cecilia Zamudio, "Notas sobre la elaboración del *Vocabulario de mexicanismos*"; Antonio Saborit García-Peña, "La correspondencia de Joaquín García Icazbalceta con Wilberforce Eames"; Emma Rivas Mata, "La biblioteca de don Joaquín García Icazbalceta".

⁸⁹ Ricardo Candia Pacheco, "Sociedad y política en México según Luis García Pimentel (1905-1920)", *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, t. LII, México, Academia Mexicana de la Historia, 2011, pp. 75-78; María Carolina Moguel Pasquel, "Luis García Pimentel, auge y caída de un empresario agrícola morelense (1855-1930)", tesis de doctorado, UNAM, México, 2013; Emma Rivas Mata y Edgar O. Gutiérrez L., "Vida cotidiana y negocios", en Joaquín García Icazbalceta, *Cartas de las haciendas, Joaquín García Icazbalceta escribe a su hijo Luis*, ed. de Emma Rivas Mata y Edgar Omar Gutiérrez L., México, INAH, 2013, pp. 19-62 *et passim*.